

Los Juegos y Deportes Alternativos desde la perspectiva de la ESI

Analía Verónica Mangone, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Educación Física. analiaveronicamangone@gmail.com

Palabras clave: ESI - Perspectiva de derechos - Educación Superior Universitaria - Formación Docente - Juegos y Deportes Alternativos

Resumen

La presente ponencia forma parte del trabajo final integrador de la Especialización en Educación Sexual Integral de la Universidad Provincial de Córdoba. El mismo analiza la intervención realizada como parte de la práctica docente entre los meses de agosto y noviembre del año 2022 en la Facultad de Educación Física de la Universidad Nacional de Tucumán (en adelante FACDEF, UNT), específicamente en la cátedra de Juegos en la Educación Física. El tema abordado fue el análisis de los juegos y deportes alternativos desde la perspectiva de la Educación Sexual Integral.

La propuesta de práctica surgió a partir de revisar los resultados de un diagnóstico realizado durante en el período 2020 - 2021 en la FACDEF -UNT, para la formación de Posgrado en curso en esos momentos. En el mismo, se evidenciaba una vacancia en el abordaje de la ESI en algunos de los espacios curriculares que forman parte del trayecto formativo en los cuatro años de la carrera. Se eligió como población destinataria el grupo de 2do año que cursa la materia “Juegos en la Educación Física” y el contenido a abordar se centró en la relación de la perspectiva de la ESI con los juegos y deportes alternativos, ya que es uno de los contenidos que se dan en esa asignatura, pero no desde esa perspectiva.

El propósito de la intervención se centró en la posibilidad de hacer un aporte pedagógico a en la Cátedra de “Juegos en la Educación Física” (de la FACDEF-, UNT), en donde se materialicen los objetivos planteados. Los mismos se centraron en poder analizar, desde la vivencia lúdica, las fortalezas que la implementación de los Juegos y Deportes Alternativos aportan, desde la perspectiva de la ESI, poniendo en tensión los paradigmas hegemónicos, heteronormativos y sexistas presentes en algunas prácticas lúdicas.

Acompañar procesos dentro de la formación docente no es tarea sencilla, y más si se trata de estar caminando junto a quienes van a acompañar infancias y adolescencias en la búsqueda de experiencias motrices significativas. Experiencias que dejan huellas en las corporeidades que las vivencian. Huellas que pueden imprimirse en los cuerpos en distintos y contradictorios sentidos, dependiendo de los complejos procesos que se dan entre quienes forman parte de ellos. Desde el rol docente, se puede cuidar que esas huellas sean significativas, especialmente en los espacios en donde se producen subjetividades e identidades.

El desafío planteado en este trabajo, implica tener presente ese cuidado para encontrar posibilidades en el que estén todos los juegos, los que cada cuerpo decida jugar y pueda expresarse en libertad, que estén presentes los modos lúdicos en donde el encuentro sea desde la misma sintonía, en donde se necesite del otro para poder jugar porque cada uno que decide entrar en el juego es importante para poder llegar a la meta. Apostamos así, a encontrar, aprender, acompañar y enseñar los Juegos y Deportes Alternativos, en donde las corporeidades puedan sentirse libres, plenas y seguras de que están ejerciendo y defendiendo sus derechos.

Introducción

En la educación superior universitaria, específicamente en el profesorado de educación física, se plantean diversidad de desafíos, entre ellos, desafíos éticos, políticos y sociales, que se entraman en el proceso de enseñanza aprendizaje y se ponen en juego en el acompañamiento de las trayectorias educativas. Uno de esos entramados tiene que ver con la desnaturalización de prácticas hegemónicas y sexistas en los juegos y los deportes, que siguen emergiendo e interpelando en la práctica, tanto a los estudiantes como a quienes les acompañamos en su formación profesional. Consideramos que la ESI, principalmente como derecho, es una de las formas para abordar esos entramados y resignificarlos.

Esta ponencia forma parte de la instancia final de formación de la Especialización en Educación Sexual Integral de la Universidad Provincial de Córdoba. El trabajo final integrador presentado en junio de 2023, analiza la intervención realizada como parte de la práctica docente entre los meses de agosto y noviembre del año 2022 en la Facultad de

Educación Física de la Universidad Nacional de Tucumán (FACDEF, UNT), específicamente en la cátedra de Juegos en la Educación Física. El tema abordado fue el análisis de los juegos y deportes alternativos (JyDA) desde la perspectiva de la Educación Sexual Integral. En esta instancia haremos un recorte del mismo, se explicará sintéticamente la propuesta general para detenernos en el análisis de uno de los espacios en los que se llevó a cabo la parte práctica.

Desafíos que aparecen

Pensar una práctica desde la perspectiva de la ESI, implica, no sólo explicitar los desafíos que se presentan, sino también, saber que su abordaje se convierte en necesidad. Es así, que nos desafía el identificar las formas para que, desde los juegos y los deportes, no dejen de estar algunos de los irrenunciables que plantea Marina (2014) como parte de los cinco ejes conceptuales¹ de la Educación Sexual Integral (ESI). Formas que impliquen, por lo tanto, la garantía de derechos y la promoción de aprendizajes vinculados con su defensa y con su ejercicio cotidiano; formas que problematicen las concepciones sobre lo considerado exclusivamente masculino o femenino, identificando prejuicios y estereotipos de género; formas en las que se resalte el significado de convivir en una sociedad plural, dándole valor a la diversidad, al cuidado y autocuidado del cuerpo y la promoción de la salud; y, por último, formas que generen espacios -antes, durante y después del juego- en donde se puedan expresar los puntos de vista y las emociones, respetando las diferencias. En este sentido, es menester fortalecer las capacidades y las habilidades docentes (y de los futuros docentes) mediante procesos de formación centrados en los principios de igualdad y derechos (Faur, 2019), con el objetivo de producir impacto en las aulas y también en los patios.

Específicamente en los procesos de formación para la enseñanza de los deportes, coincidimos con Bologna y Yafar (2021) en la importancia de que esta práctica cultural se enseñe y se problematice junto al grupo de estudiantes, a fin de dar visibilidad a las naturalizaciones que se construyen allí. Las autoras explicitan: “Enseñar deportes desde una propuesta crítica implica la oportunidad de participar de esa práctica deportiva y para ello es necesario

¹ En el desarrollo del trabajo, se ahondará sobre cada uno (Valorar la afectividad, Reconocer la perspectiva de género, Respetar la diversidad, Ejercer nuestros derechos, Cuidar el cuerpo y la salud) en relación a la propuesta práctica.

aprender las reglas y aquellos principios que les permitan jugar mejor” (p.115). Sin duda, es una gran oportunidad para trabajar la ESI como pedagogía en movimiento y movimiento pedagógico (Morgade, 2021), promoviendo la apertura de nuevos caminos para el disfrute y la libertad de las corporeidades.

Los Juegos y Deportes Alternativos en clave de ESI

En Argentina, los JyDA gracias a quienes forman parte de la Comisión de Juegos y Deportes Alternativos de Argentina (CODASPORTS)², cuyo fundador y propulsor principal es Ricardo Acuña, van en continuo crecimiento, no sólo en cantidad de deportes que se suman, sino también en las Instituciones que adoptan estas prácticas para formar a docentes, fomentar valores y adoptar una forma de juego más inclusiva y democrática.

Los JyDA tienen la particularidad de contraponerse a los deportes convencionales y hegemónicos en el sentido, por ejemplo, de poder utilizar material diferente y novedoso que brinde posibilidades de mayor participación y desarrollo de valores sociales. Además, desarrollan un nivel de juego más homogéneo generando más ganas de jugar; son muy variados en las actividades lo que los hace más novedosos y participativos; sus reglas son sencillas y fáciles de ser enseñadas; da la posibilidad de jugar con elementos simples, económicos y de construcción sencilla.

La intervención de la práctica dentro de FACDEF, se implementó en dos instancias, la primera con un grupo de 10 seminaristas³ de cuatro cátedras⁴, y la segunda con 200 estudiantes de 2do año. Los encuentros con estudiantes se realizaron en dos comisiones de 100 participantes promedio cada una. Se partió, en un primer encuentro, de la vivencia lúdica poniendo en tensión los paradigmas hegemónicos, heteronormativos y sexistas presentes en algunas prácticas deportivas, para luego relacionar los ejes de la ESI con lo vivenciado⁵. Se enseñaron 5 deportes alternativos (Gym Ringette, Kin Ball, Artzikirol Peteca y Lagori) que

² Página oficial de CODASORTS. <https://deportesalternativos.com/argentina/que-son-los-deportes-alternativos/>

³ El rol de “Seminarista” puede cumplirlo tanto estudiantes avanzadas o docentes recibidos. El seminario de preiniciación a la docencia e investigación se realiza durante 2 años, previa autorización de la persona a cargo de la cátedra, y con el requisito de presentar un trabajo final para la acreditación del espacio completo.

⁴ Juegos en la Educación Física, Educación Física para Niños, Práctica y Residencia I y Práctica y Residencia II.

⁵ Cabe aclarar que antes de comenzar los encuentros se pidió que firmen de manera voluntaria un consentimiento informado para autorizar la toma de registros escritos y audiovisuales que permitan sistematizar el trabajo.

cada grupo jugó durante 15 minutos de manera rotativa a fin de vivenciarlos todos. En cada rotación jugaban los primeros 5 minutos con las reglas básicas y en los últimos 4 minutos se sumaba una consigna de interpelación específica para cada deporte, relacionada con los ejes de la ESI, al finalizar cada rotación se tomaron registros escritos con dos preguntas disparadoras que hacían referencia a lo vivido.

Se incluye aquí la estructura de la propuesta para conocer desde un marco general lo planteado en la intervención práctica, para luego desarrollar una síntesis de la sistematización y análisis de lo vivido en uno de los deportes.

Estación 1: Gym Ringette

Consigna de interpelación: “Un equipo durante 3 minutos no puede hablar”

EJE DE LA ESI: Valorar la afectividad

Preguntas disparadoras:

- 1) ¿Qué sentiste al no poder hablar?
- 2) ¿Qué sentiste al ver que tus compañeros no podían hablar?

Estación 2: Kin Ball

Consigna de interpelación: “Una persona de cada equipo no puede usar su mano hábil”

EJE DE LA ESI: Respetar la diversidad

Preguntas disparadoras:

- 1) ¿Qué sentiste al jugar con alguna diferencia en relación a los demás?
- 2) ¿Qué sentiste al ver a alguno de tus compañeros con alguna diferencia para jugar?

Estación 3: Artzikirol

Consigna de interpelación: “Cambian de género”

EJE DE LA ESI: Reconocer la perspectiva de género

Preguntas disparadoras:

- 1) ¿Qué sentiste al ponerte en el lugar de otro género?
- 2) ¿Qué actitudes propias y de los otros te llamaron la atención?

Estación 4: Peteca

Consigna de interpelación: “A una persona de cada equipo se le dice que no puede jugar más si dar ninguna razón”

EJE DE LA ESI: Ejercer nuestros derechos

Preguntas disparadoras:

- 1) ¿Qué sentiste al no poder jugar?
- 2) ¿Qué sentiste al ver que otro compañere no podía jugar?

Estación 5: Lagori

Consigna de interpelación: “Especificar cómo se debe pegar en el cuerpo del otre y cómo no se debe pegar”

EJE DE LA ESI: Cuidar el cuerpo y la salud

Preguntas disparadoras:

- 1) ¿Hubo diferencias en la forma de juego al especificar cómo y dónde se podía quemar al compañere?
- 2) ¿Por qué piensas que ocurrió eso?

Uno de los deportes jugados fue la Peteca o Indíaca, originarios de Brasil, practicados desde antes de la llegada de los portugueses y transmitidos de generación en generación hasta nuestros días. Los dos deportes comparten similitudes, por ejemplo, en el elemento de juego, el espacio dividido por una red, la organización en dos equipos y la regla esencial que consiste en pasar la peteca o indíaca por sobre la red pegándole con la mano o antebrazo. Algunas de sus características principales son la facilidad para jugarlo en cualquier edad, la posibilidad de construir la peteca (elemento de juego) con materiales sencillos y la potencialidad de fortalecer diferentes capacidades motrices y sociales como la coordinación, la agilidad y la vinculación entre pares.

En los primeros 5 minutos de juego el grupo aprendió rápidamente la lógica de la peteca y participaron en su totalidad. En los últimos 4 minutos, ante la consigna de que una persona de cada equipo tenía que salir del juego sin explicitar el por qué y el para qué, se registraron reacciones corporales, gestuales y verbales, la mayoría de desconcierto o de aceptación, pero sin oposición alguna. Se pudo observar en esas reacciones que muchas eran las sensaciones que se entremezclaban y que estaban en juego, hasta parecían preguntarse ¿por qué no se puede jugar? ¿por qué otros juegan y yo no?, pero ninguna expresaba la posibilidad de cambiar el rumbo de lo que se establecía, aunque no había nada que justificara esa consigna. El silencio y la mirada expectante desde afuera fue lo que primó como respuesta inmediata. Al analizar los registros tomados al finalizar cada rotación, algunas de las sensaciones expresadas ante la pregunta: ¿Qué sentiste al no poder jugar?, tuvieron que ver con la tristeza,

el aburrimiento, la incomodidad, la bronca, la exclusión, la angustia, el malestar, el rechazo, la impotencia, la inferioridad y la torpeza. Claramente, dejaron de participar sin cuestionar y no pidieron ser escuchados, por lo tanto, permitieron ser excluidos ante el simple hecho de jugar.

Ante la segunda pregunta: ¿Qué sentiste al ver que tus compañeros no podían jugar?, hubo sensaciones que se repetían como la exclusión, malestar y tristeza, pero aparecían otras como: lástima, empatía, incomodidad, injusticia y confusión. Por otro lado, en algunos casos no contestaron o dijeron no sentir nada y solamente una persona expresó: “*Ganas de hablar con el profesor para integrarlos*”. Tomando en cuenta estas respuestas se abren nuevas preguntas que tienen que ver con pensar en cómo, siendo futuros docentes, poder ser garantes de derechos si no se logró cuestionar lo que se sentía injusto. ¿Por qué no pudo hablar quien sintió querer integrar a sus compañeros? ¿Por qué fue sólo una voz la que sintió eso? ¿Por qué al ver que se está cometiendo una injusticia, no se actúa para que lo que ocurra sea justo? ¿Por qué la empatía sentida por algunos no se comparte para que los otros la sientan?

En esta rotación en donde jugaron Peteca, el eje conceptual de la ESI “Ejercer nuestros derechos”, fue el que se tomó para problematizar lo vivido, ya que es el eje que “evidencia que niños, niñas y adolescentes son sujetos de derechos con plena capacidad para participar, ser escuchados/as y no discriminados/as por ningún motivo y considera a los/as adultos/as y al Estado como garante de sus derechos” (Marina, 2014, p.5). Al tomar el rol en el que estarían las infancias y adolescencias, les estudiantes vivenciaron cuáles eran las posibles sensaciones que se pueden generar al posicionarse desde un lugar en donde no se garantice la participación, la escucha, la vinculación con otros, y el modo de ejercer la autoridad sea desde un paradigma adultocentrista y autoritario.

Esto demuestra la necesidad de trabajar en la formación docente, dentro de la FACDEF UNT, no sólo en el reconocimiento de derechos, sino también en la mirada integral de la sexualidad como aspecto fundamental de la vida del ser humano, y los aspectos que la abarcan tales como la manera de vincularse, la forma de expresar las emociones, la consideración de la palabra, la escucha, la autonomía, el consentimiento y los límites. En la misma línea, Marozzi (2015) plantea como posibilidad revisar y modificar las propias concepciones y, a partir de apropiarnos de conocimientos conceptuales, resignificar nuestro propio posicionamiento a fin de transferir estos aprendizajes a las prácticas docentes. Aquí se plantea

un doble desafío, en primer lugar, hacia los futuros docentes que se están formando como tales, y, por otro lado, el desafío que ellos tomarán en sus propias prácticas docentes.

Creemos entonces, que no es posible naturalizar el no poder expresarse, el no poder cuestionar, el no poder jugar sin razón. Lo que sí es posible, es problematizar lo que incomoda, lo que es injusto, lo que genera bronca, tristeza, inferioridad o exclusión. Problematizar junto a otros para construir con otros espacios inclusivos, significativos y lúdicos.

Para seguir reflexionando

Acompañar procesos dentro de la formación docente no es tarea sencilla, y más si se trata de estar caminando junto a quienes van a acompañar infancias y adolescencias en la búsqueda de experiencias motrices significativas. Experiencias que dejan huellas en las corporeidades que las vivencian. Huellas que pueden imprimirse en los cuerpos en distintos y contradictorios sentidos, dependiendo de los complejos procesos que se dan entre quienes forman parte de ellos. Desde el rol docente, se puede cuidar que esas huellas sean significativas, especialmente en los espacios en donde se producen subjetividades e identidades.

Desde la práctica del deporte Peteca, se buscó vivenciar algunas de las fortalezas que tienen los JyDA, poniendo en tensión el ejercicio de los derechos, en este caso, el derecho a jugar, y a partir de esta problematización, abrir otros análisis que implican repensar posicionamientos, conceptualizaciones y acciones desde el rol docente.

Para finalizar, pero sabiendo que es mucho el camino que aún falta por recorrer, por transformar y por recrear, es que dejamos el desafío de nuevas y probables líneas de investigación, que nos sigan dando pistas para fortalecer la educación superior universitaria desde la perspectiva de la ESI. Queda resonando así ¿Qué otras formas pueden ayudar a transversalizar la ESI?, ¿Cómo romper con prácticas hegemónicas, heteronormativas y sexistas que se siguen dando en la enseñanza de los deportes convencionales?, ¿Cómo construir nuevas herramientas para el abordaje de la ESI en las prácticas docentes?, entre otras inquietudes.

Retomando las ideas iniciales, apostamos a encontrar, aprender, acompañar y enseñar un sin fin de juegos, en donde las corporeidades puedan sentirse libres, plenas y seguras de que están ejerciendo y defendiendo sus derechos.

Referencias bibliográficas

Bologna C. Yafar M. J. (2021) Educación Sexual Integral y Educación Física. Sobre la enseñanza del deporte desde una perspectiva de derechos. En J. Marozzi, A. Raviolo, F. Boccardi (comps.) Educación Física: Ruptura y avances. Propuestas para implementar la ESI (1° ed. pp.109-126) Homo Sapiens

Faur, E. (2019). La Catedral, el Palacio, las aulas y la calle. Disputas en torno a la Educación Sexual Integral. Mora, 25 (1), 1-3.
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-001X2019000100008&lng=es&tlng=es ;

Marina, M. (2014). Clase 2: “Los ejes de la ESI”, Educación Sexual Integral, Especialización docente de nivel superior en educación y TIC, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.

Marozzi, J. (2015). Los discursos en torno a la sexualidad. Su internalización y reproducción a través de las prácticas educativas. Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación, 10, 201-214

Morgade G. (2021) “Incorporaciones” de la ESI en las prácticas escolares cotidianas. En J. Marozzi, A. Raviolo, F. Boccardi (comps.) Educación Física: Ruptura y avances. Propuestas para implementar la ESI (1° ed. pp.25-46) Homo Sapiens